



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, noviembre de 1950-Núm. 54

¿HEMOS LLEGADO AL FINAL DE LA ESCUELA BOP?

Dizzy Gillespie ha hecho unas declaraciones en «Down Beat», últimamente, en las que personalmente considera que el Bop ha llegado al fin de su carrera.

Con grandes titulares, dicha revista americana, anuncia: «Gillespie declara que el bop ha llegado al fin de su existencia. Actualmente se encuentra sin orquesta, sin contrato de grabación y sin local para actuar. Por otra parte, Parker, actúa en plan de concierto con un grupo exclusivamente de cuerda, una gran formación, exhibiéndose con el saxo dando recitales de este estilo.»



Charlie Parker

No es que me alegre. Pero creo que definitivamente es una suerte para el Jazz, el que desaparezca de su ámbito este estilo que no tiene otra finalidad que la de ser del dominio en materia ejecutoria, de unos cuantos privilegiados que con sus extravagancias, con sus fantasías y con sus farsanterías, explotan este estilo armónico, saliente de lo normal, basado sobre experiencias atonales.

Ejecutado a toda orquesta, no es desagradable el Bop. Sobran a mi modo de apreciar, los timpanis y el bongo.

Dan un ambiente raro, extravagante y que creo sinceramente ha sido explotado con fin comercial, desvirtuando cuanta belleza pueda encerrar en sí la música que comento.

Grabaciones de los dos maestros hemos podido escucharlas. Tanto de Gillespie como de Parker, asimismo como intervenciones de Miles Davis, Roy Eldridge y otros tantos que podríamos enumerar. Pero en realidad, salvo las de plena orquesta, las demás nos han dejado una sensación de vacío que nunca hemos apreciado en un tema ejecutado por el gran Armstrong, ni por Hodges, ni por Bigard, ni por mil que podríamos enumerar.

La cuestión es clara y contundente.

La música de Gillespie, «el trompeta inventor del nuevo estilo be-bop», según sus propias declaraciones, ha llegado a su punto final. Mas, personalmente, pese a que creo sinceramente que sería una suerte para el jazz en general, no creo muy en firme las susodichas declaraciones. ¿No resultará acaso, otra artimaña de tan especulador músico, la declaración de haber agotado los recursos, para luego aparecer de nuevo en público con más empuje que antes, si cabe? ¿No es un slogan publicitario? Yo, en estos tiempos de los grandes recursos, no me fio de lo que he leído. Y sino, dejemos tiempo al tiempo.

Por lo pronto, los discos bop son cotizados. Vemos incluso entre el ambiente musical, entre los profesionales y sin ellos también, que ya hay quien se deja crecer la melena, dando un paso hacia el existencialismo, donde en él caben todas las excentricidades posibles que imaginarse pueda la mente humana. Y de ello al bop... amigos míos, sólo hay un paso.

Desde 1945, cuando apareció esta modalidad, los comentarios no han sido pocos. Y las discusiones que ha suscitado, incluso con acaloramiento, han sido diversas. Pero si resulta verdad la declaración hecha, motivo del presente escrito, creo que llegaremos al final de tan cacareada cuestión, y una vez más, como si fuera necesario para reforzar las acertadas, indiscutibles opiniones y sentencias del primer crítico mundial Hugues Panassié, tendremos otra vez la riada por su cauce y no será empleado más papel, sino que para valorar en toda la línea el auténtico y único jazz: el verdadero.

PEDRO CRUSELLAS

SUMARIO

¿Hemos llegado al final de la Escuela Bop?, por Pedro Crusellas; Crítica a dúo, por Pedro Crusellas y Enrique Farrés; Escena del Jazz en Inglaterra, por Louis D. Brunton; Figuras del Jazz: Lester Willis "Pres" Young; Cinco minutos con Eduardo Barbany Pujol, por M. Clot S.; Pentagrama local, por Oscar; Actividades del Club, por Trombón; Grafología, por Yogui, y la acertada intervención de nuestros dibujantes Ventura y Hach. Además, varias notas de interés.